

Nuria Aranda García (2021): *Los «Siete sabios de Roma» en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza. 516 pp. ISBN: 978-84-1340-313-7.

Los «Siete sabios de Roma» en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX) supone, hasta la fecha, la publicación más extensa de Nuria Aranda García en torno a la obra que figura en dicho título. Esta se suma a otras contribuciones que, a modo de artículos o capítulos de libro, le debemos a propósito de los *Siete sabios de Roma* y otros textos. Ahora bien, la labor investigadora de Aranda García ha prestado especial atención a los *Siete sabios de Roma*, como lo revela el título de su tesis doctoral, dirigida por María Jesús Lacarra y defendida en 2020 en la Universidad de Zaragoza: *Los siete sabios de Roma en España (siglos XV-XX). Estudio y edición*. A su tesis doctoral alude Aranda García en la «Introducción» (pp. 9-12) del libro, así como a la circunstancia de que el origen de este, «fruto de varias revisiones y actualizaciones» (p. 9), radica en ese trabajo, una tesis nacida con el propósito de «contextualizar y analizar la *Historia de los siete sabios de Roma* en su periplo por la imprenta hispana desde su traducción al castellano en el siglo XV hasta el primer tercio del siglo XX» (p. 9).

En la «Introducción» se ofrecen más claves. Por ejemplo, se desarrollan otros aspectos relativos a la mentada tesis doctoral, en cuanto a su finalidad, orientación o justificación. En efecto, se indica que «la parcialidad de los estudios previos existentes en torno a esta obra» (p. 9) hacía necesario un acercamiento amplio y exhaustivo, y, específicamente, el interés en la tesis giró alrededor de

estudiar la difusión de esta obra en España desde la primera traducción conservada y salida de las prensas zaragozanas de los hermanos Hurus hasta su impresión en pliegos de cordel en los siglos XIX y XX, y analizar las transformaciones sufridas por esta en su forma, formato y contenido a lo largo de estas centurias (p. 9).

Por ende, la investigación de Aranda García durante la etapa predoctoral no solo profundizó en el sentido y la forma del hecho literario —así como en sus transformaciones a través de los siglos—, sino también en la materialidad de los impresos examinados. En estas coordenadas se consiguió un ángulo idóneo para afrontar los objetivos con que se concibió la tesis, incorporando nociones de los estudios acerca del libro antiguo y moderno, la biblioiconografía o la historia del arte, enriquecidas con planteamientos heredados de la sociología de la literatura. Sin opción a desarrollar aquí más por extenso estas cuestiones, estas pinceladas sirven a fin de ilustrar la complejidad metodológica de la tesis doctoral. Complejidad que se traslada a la monografía reseñada, la cual, derivada de aquel trabajo, atesora una unidad y un interés propios. Para apreciar estos últimos rasgos, basta con un sintético recorrido por las secciones de *Los «Siete sabios de Roma» en España. Una historia editorial a través del tiempo (siglos XV-XX)*.

El capítulo primero, «El origen de los *Siete sabios de Roma*» (pp. 13-50), traza una imagen clara de la obra en cuestión, de modo que funciona como un paso inicial hacia los capítulos posteriores. En este se concede una gran importancia al *Sendebat*, en consonancia con el hecho de que los *Siete sabios de Roma* se inscriben en la rama occidental de dicha colección de cuentos, de manera que no sorprende que el capítulo se organice en los dos siguientes apartados: el primero se dedica a la rama oriental del *Sendebat* y el segundo a la rama occidental y el ciclo de los *Siete sabios de Roma*. Puesto que «no ha sido posible llegar a un consenso que establezca los posibles orígenes» (p. 18) del *Sendebat* ni tampoco se pueden identificar con certeza las circunstancias que motivaron el tránsito de la colección de Oriente hasta Occidente, en este capítulo se incide en diferentes hipótesis, lo cual conduce a los criterios de diversos investigadores, posicionándose Aranda García ante estos problemas. Es preciso poner de relieve que representa una constante de todo el volumen el repaso y la valoración de contribuciones precedentes, hasta el punto de que, más adelante, hallamos una minuciosa «Bibliografía» (pp. 427-477) que es por sí misma una aportación nada desdeñable sobre los *Siete sabios de Roma*, no albergando en exclusiva, según cabe esperar, referencias enfocadas hacia este texto. De esta forma, se entreveran trabajos más y menos actuales, haciéndose cargo Aranda García de las últimas novedades bibliográficas sin por ello obviar contribuciones menos recientes.

Después de la aproximación realizada en el primero, el segundo capítulo se titula «Los originales latinos» (pp. 51-88). Tras su comienzo, en él se pone el acento en elementos que ya se habían tocado en el capítulo anterior. Así, en lo concerniente a la transmisión textual de los *Siete sabios de Roma* y en relación con el *Sendebat*, se habían identificado varias familias del ciclo occidental (pp. 44-50), entre las cuales se sitúan las familias S, H e I, que se erigen en este nuevo capítulo en tres elementos nucleares para sendos apartados. Estos se ocupan, en primer lugar, de la familia S, la *Scala Coeli* y el *Liber de septem sapientibus*; en el segundo, de la familia H

y la *Historia septem sapientum Romae*, y, finalmente, de la familia I o *Versio italica*. Así, se hace oportuno el detenimiento que se lleva a cabo en el *exemplum* medieval y en la predicación a propósito de los *Siete sabios de Roma*.

A continuación del énfasis en los textos latinos, es el turno de «Las traducciones castellanas» (pp. 89-132), sobre las que versa el tercer capítulo del volumen. En él se atiende, en el primer apartado, a la *Novella* de Diego de Cañizares, lo cual conduce a la actividad traductora del mencionado autor y al humanismo. No falta, más tarde, la indagación de una traducción castellana anónima llamada *Historia de los siete sabios de Roma* y que vio la luz en Zaragoza hacia 1488-1491 a través de Juan Hurus. Se trata de un incunable que en años recientes ha dado a conocer María Jesús Lacarra, hallado en una colección particular en Escocia, y que Nuria Aranda García explora en este apartado —el segundo del capítulo— con atención hacia las vicisitudes de su impresión, la deuda con el original latino y las singularidades del relato marco y los relatos insertos. En un tercer momento —que corresponde con un tercer apartado—, se ahonda en los *novellieri*, recibiendo un tratamiento específico Pedro Hurtado de la Vera y la *Historia lastimera del príncipe Erasto* en relación con ellos. Se ponderan aspectos ligados a la traducción y la recepción de este último texto.

El capítulo cuarto, «La *Historia de los siete sabios de Roma* en Zaragoza: el inicio de un largo viaje en la imprenta» (pp. 133-181), parte de que «Los últimos decenios del Cuatrocientos, coincidentes con el reinado de Fernando el Católico, supusieron una nueva era en el despertar cultural de la ciudad de Zaragoza» (p. 133), la cual, a tenor de diversos factores, se hace lógico que «se configurase como un lugar idóneo para el establecimiento de una imprenta» (p. 133). Así, se analiza en el primer apartado el taller de los hermanos Hurus, haciendo una incursión en lo que supone su propuesta editorial, para lo cual se profundiza en la llegada de Pablo Hurus a Zaragoza y en la relevancia de su oficina tipográfica, lo cual se complementa con un acercamiento a la producción editorial del taller. Todo ello se conecta en el segundo apartado con Juan Hurus y el incunable que antes he citado, el cual en este capítulo es analizado en la trayectoria que se dilata desde la imprenta hasta su último poseedor y se enmarca en la producción editorial del taller de los hermanos Hurus. De esta forma, Aranda García hace hincapié en «La *editio princeps* zaragozana de la *Historia de los siete sabios de Roma*» (p. 153), cuya consideración pormenorizada en el seno de esta monografía se vuelve imprescindible. Por ejemplo, se analizan los rasgos lingüísticos aragoneses de este texto.

Nuria Aranda García tiene a bien dedicar el capítulo quinto, «El siglo XVI y la nueva configuración genérica e impresa» (pp. 183-248), a las novedades que trae consigo dicha centuria en lo atinente a los *Siete sabios de Roma* y las cuestiones que el citado título evoca. A estos efectos, se pone en un primer plano la importancia que viene atesorando la imprenta como vía para la difusión de los textos, lo cual deriva en el estudio, en el primer apartado del capítulo, de la labor a ese respecto de los Cromberger, particularmente a propósito de su significativa actividad desempeñada en Sevilla. Esta familia se ocupó de la impresión de algunas ediciones de los *Siete sabios de Roma*, circunstancia que motiva el anterior detenimiento en la imprenta de los Cromberger y, en un segundo apartado del capítulo, en modificaciones que se introdujeron en el contenido de la obra y la distribución y organización de este, lo cual lleva al título y la portada, la capitulación y los epígrafes y los cambios textuales. El tercer apartado se consagra a aspectos iconográficos de las ediciones de los *Siete sabios de Roma* realizadas por los Cromberger, profundizando en el grabado de la portada y los grabados interiores. El siguiente apartado efectúa una síntesis de lo que implica la propuesta editorial de los Cromberger para los *Siete sabios de Roma*, con atención hacia la aprehensión de la obra desde los parámetros característicos de la narrativa caballeresca breve, y el quinto y último apartado del capítulo aborda las ediciones ilustradas de Juan de Junta y Dominico de Robertis en la estela de los Cromberger, con lo cual se hace hincapié en la imprenta burgalesa y la sevillana.

No sale de la misma centuria el capítulo sexto, «Los *Siete sabios de Roma* en los circuitos de producción y difusión del libro del Quinientos» (pp. 249-276), que se escinde en dos apartados. El primero escruta los *Siete sabios de Roma* en la segunda mitad del siglo indicado, lo cual lleva a la nueva configuración de la portada de la obra y a asuntos legislativos ligados a la imprenta. El segundo se orienta hacia la recepción de los *Siete sabios de Roma* en el siglo XVI, de suerte que la cultura y la literatura quedan conectadas en el desarrollo de las páginas que lo integran. La ficción se erige en este segundo apartado en un elemento de importancia.

El capítulo séptimo, «Los *Siete sabios de Roma* en Barcelona (siglos XVII-XVIII)» (pp. 277-341), según ya evidencian su denominación, nos traslada hacia un dominio geográfico específico, como es Barcelona, con interés por las dos centurias que se acotan. En un primer apartado se aborda la imprenta barcelonesa a lo largo del siglo XVII y a comienzos del XVIII, para lo cual se ponen de relieve características históricas y socioculturales de dicha imprenta durante ese tiempo y se atiende a los impresores catalanes de los *Siete sabios de Roma* en el siglo XVII. Todavía dentro de este apartado se contemplan los nombres de Rafael Figueró y Pablo Campins, personalidades relevantes respecto a la imprenta entre los siglos XVII y XVIII. En el segundo apartado del capítulo se encara la Inquisición en relación con los *Siete sabios de Roma*, lo cual da lugar a un abordaje rico en matices y que se hace cargo de elementos de diverso tipo. Por ejemplo, Aranda García se interesa por las implicaciones a estos efectos de la ausencia de un autor en la obra, lo cual resuelve afirmando que «La anonimidad de los *Siete sabios de Roma* no fue en ningún momento factor determinante para su condena e inclusión en un catálogo prohibitorio» (p. 312). Ello se ubica en la antesala de otro apartado, este destinado a la nueva configuración

editorial que, según sostiene la autora, va aparejada a «las *historias*» (p. 314), lo cual da lugar a un estado de la cuestión de estas desde su génesis y hasta el siglo XVIII, así como al interés por la literatura de cordel y determinadas precisiones terminológicas, cuestionando la consideración de las *historias* como literatura de cordel. El capítulo concluye con un apartado que se ocupa de los lectores de la cultura ilustrada que se despliega durante el siglo XVIII, a propósito de las menudencias y el mercado editorial.

El capítulo octavo, «La época contemporánea. Los últimos testimonios de los *Siete sabios* en la imprenta» (pp. 343-421), representa el término del recorrido cronológico que acoge este volumen. El primero de sus apartados contiene una panorámica en relación con el mundo editorial decimonónico, prestando especial atención a la primera mitad del siglo a propósito de diversas transformaciones, a lo que sigue el estudio de la censura gubernativa hasta 1868 y el detenimiento en asuntos que atañen a la circulación y la recepción de los textos. El segundo apartado del capítulo se orienta hacia dos ediciones de los *Siete sabios de Roma* que vieron la luz durante el período romántico, incidiendo en cuestiones iconográficas y contextuales que se abordan con pertinencia. No falta a modo de cierre del capítulo un apartado dedicado a la literatura de cordel durante el siglo XIX, con particular inclinación, según cabe esperar, por los *Siete sabios de Roma*, efectuando un acercamiento a los grabadores y a la reescritura de la obra como un proceso con implicaciones concretas.

En las «Conclusiones» (pp. 423-426) se logra una síntesis elocuente de todo el libro y, entre otras cosas, se afirma: «En definitiva, el estudio del recorrido editorial de los *Siete sabios de Roma* ha permitido corroborar la importancia que tuvo la imprenta en la pervivencia de la obra a través del tiempo, desde el ocaso de la Edad Media hasta casi los albores de la Guerra Civil» (p. 426). Esta aseveración, a mi juicio, se aviene con precisión con lo que la monografía consigue.

Tras lo anterior, se suceden unos «Apéndices» (pp. 479-499) que reciben los siguientes títulos, los cuales permiten hacerse una idea de los contenidos que condensan: «Relación de abreviaturas empleadas», «Listado de ediciones y ejemplares de los *Siete sabios de Roma*», «Análisis de los epígrafes del *Libro de los siete sabios de Roma*», «Correlación de los grabados cromberguianos de los *Siete sabios* con otras obras del taller», «Correlación de los grabados burgaleses de los *Siete sabios* con otras obras del taller», «Correspondencia numérica entre las ediciones de Rafael Figueró y sus respectivos ejemplares» e «Identificación de las ediciones de Figueró con los tipos de grabados».

En suma, nos las habemos con una publicación particularmente significativa en torno a los *Siete sabios de Roma* que no solo destaca por alcanzar con solvencia lo que se propone, sino también por su rigor metodológico. Esta monografía, valiosa desde un punto de vista filológico, puede tildarse, además —según se desprende de lo expuesto hasta aquí—, de interdisciplinar, de acuerdo con lo que apunta la autora al precisar que «fue necesario abandonar una perspectiva centrada exclusivamente en el texto y en los estudios literarios, para intentar abarcar un horizonte mucho más amplio y ambicioso como era el de los estudios interdisciplinares» (pp. 10-11), valoración que afecta a la tesis doctoral de Aranda García y se extiende al presente libro. Con todo ello, se hace una aportación sustancial alrededor de la historia editorial de los *Siete sabios de Roma* en España entre los siglos XV y XX, con la cual no solo se siembran pistas para futuros trabajos sobre la misma obra, sino que se enfatiza la relevancia de la materialidad de cara al estudio de literatura, con otros logros. Me queda por añadir la utilidad que, a lo largo de todo el libro, atesoran las figuras y las tablas que se suceden, albergando ambas una importancia nada desdeñable para ilustrar los planteamientos que se aducen.

Pedro Mármol Ávila
Universidad Autónoma de Madrid-Université de Genève
pedro.marmol@uam.es